

margen N° 92 – marzo 2019

Catamarca, 2017

Pequeños productores y Políticas Sociales

Por María Isabel Pessacq, Ornella Castro, Mario Contreras y Micaela Triguero

María Isabel Pessacq. Profesora Titular concursada (Práctica III con Intervención Grupal). Carrera de Trabajo Social, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Argentina.

Ornella Castro. JTP. Facultad de Ciencias Agrarias Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca.

Mario Contreras. Prof. Adjunto Concursado, Carrera de Trabajo Social, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca.

Micaela Triguero. Ayudante Diplomada (Práctica III con Intervención Grupal). Carrera de Trabajo Social, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca.

Introducción

El presente trabajo se realiza en vistas al 4° objetivo específico del trabajo de investigación *Transformaciones de las políticas Agrarias y el Estado. Su vinculación con las estrategias de reproducción de pequeños productores de Capital, Valle Viejo, Fray Mamerto Esquiú, Tinogasta y Belén, 1980-2018*. Dicho objetivo se refiere a caracterizar socioeconómicamente a los pequeños productores, agricultores familiares en su territorio.

En esta caracterización consideramos el modo en que se componen los ingresos para alcanzar a producir y reproducir su existencia en un territorio en transformación. La caracterización nos permite entrever las acciones reproductivas desarrolladas por los actores en vinculación con las políticas sociales estatales sectoriales y no sectoriales, sus ingresos prediales y extra prediales por jornal y/o empleo.

Consideramos de interés socializar nuestras indagaciones, que caracterizan los modos de resolver la reproducción cotidiana de estos actores en la dinámica actual de los espacios rurales y urbanos de los departamentos Valle Viejo y Fray Mamerto Esquiú (provincia de Catamarca, Argentina).

El trabajo se estructura en 3 apartados. Primero mostramos el desarrollo conceptual en el que trabajamos las categorías que componen nuestra posición.

En un segundo apartado profundizamos nuestra visión, considerando las entrevistas realizadas a 8 pequeños/as productores representando sus unidades productivas, en general familias extensas. En este apartado se distinguen -desde aspectos teóricos- las vinculaciones con las políticas sociales universales de las que tomamos especialmente salud y educación y las políticas específicas dirigidas al sector de pequeños productores agricultores pobres. Estas características muestran, en parte, la dinámica territorial actual.

El tercer y último apartado refleja los resultados obtenidos: realización de una nómina de las políticas estatales a las que acceden y la realización de un cuadro en el que se considera la

composición de los ingresos y que muestra la heterogeneidad y multiplicidad de actividades que permiten resolver la producción y reproducción cotidiana de la existencia social de estas unidades.

Construcción de nuestra posición

La posición teórica asumida en nuestras investigaciones busca dar cuenta de la dinámica de transformación ocurrida en los espacios rurales y urbanos en América Latina y Argentina, visualizando similitudes con la dinámica de estos espacios en los departamentos de Valle Viejo y Fray Mamerto Esquiú (provincia de Catamarca, Argentina), espacios en los que la actividad agrícola perdura y se modifica según la dinámica de transformación campo ciudad.

Las actividades desarrolladas por pequeños productores agricultores pobres con formas de producción campesina, cuyas unidades productivas coinciden o no con unidades familiares (Piñeiro), guarda similitudes con las desarrolladas en otros espacios del país y de Latinoamérica.

Para Piñeiro, el destino de la producción para el mercado local y el autoconsumo es una de esas similitudes. En el marco de estas transformaciones referenciamos antecedentes sociológicos, la nueva ruralidad en América Latina (Giarraca, Piñeiro, entre otros).

En el presente trabajo nos referimos a los actores del estudio como pequeños productores pobres con prácticas de producción campesina. El foco de nuestra atención está puesto en cuáles son las políticas sociales dirigidas específicamente al sector -o no- que utilizan, en las actividades que estos actores realizan para la producción y reproducción de su existencia social en un marco de transformación. Según los autores trabajados, consideramos por tanto que las políticas sociales, programas y proyectos, son formas de acción del Estado y también espacios de significación. Desde Fernández Soto y Rozas Pagaza, entendemos que la esencia del Estado es formular e implementar políticas públicas y/o estatales donde se encuentran tres áreas a considerar: las políticas económicas, las políticas sociales y las políticas de seguridad (Fernández y Rozas Pagaza, 1988)

En este sentido, para Oscar Oszlak, la relación Estado-sociedad se concreta a través de sucesivas tomas de posición de diferentes actores sociales y estatales frente a cuestiones problemáticas que plantea el modo de organización social capitalista (Oszlak, 1979). Este autor entiende a las políticas sociales como todos aquellos programas de acción encomendados a las burocracias públicas para su ejecución, desde leyes, planes y programas en un sentido acotado, hasta expresiones generales de intención política que solamente se transforman en programas concretos de acción en el curso de su implementación (Oszlak, 1980).

Por su parte, Fernández Soto (2005) refiere que las políticas sociales expresan la intervención social del Estado en cuestiones sociales problemáticas que plantea el modo de organización capitalista. Estas resultan de la conjunción de intereses, conflictos y alianzas que se resuelven en el campo político.

Eduardo Bustelo agrega que las políticas sociales son instrumentos que hacen posible modelos de ciudadanía heterogéneos, dentro del estilo de desarrollo predominante, en torno a sustanciales problemas que afectan la región.

Acentuamos aquí que este modo, la relación "tipo de ciudadanía" y política social, permite captar el sentido más profundo de una determinada política, es decir, los fines que se persiguen y al mismo tiempo evaluar las relaciones de correspondencia entre la política como medio y el modelo de ciudadanía como fin (Bustelo 1998).

Para Bustelo, esto implica ponerse de acuerdo sobre cuál es el objetivo principal del Estado y su noción de desarrollo, es decir, la acumulación de riqueza o el desarrollo de las personas que integran la comunidad (Bustelo 1988).

Por otra parte, para Pierre Bourdieu, el Estado es un conjunto de campos burocráticos con autonomía relativa cada uno. El Estado es el que posee el monopolio legítimo de la violencia simbólica e incide en la autonomía relativa de cada campo. De este modo, el Estado estructura la autonomía relativa de cada campo y, consecuentemente, de cada agente social institucional, grupal o individual. Así, P. Bourdieu le entrega primacía a la violencia simbólica en la estructuración de la realidad social.

El territorio se comprende como relación entre sujetos y su cotidianidad. Los Estados locales, municipales y provincial, actúan en relación a lineamientos estandarizados de políticas sociales. Bajo su criterio y dirección trabajan desde la interpretación de las necesidades de los expertos.

De esta manera se va construyendo un entramado conceptual, contemplando condiciones concretas de existencia y construcciones simbólicas en las que, según la noción de desarrollo imperante en el Estado, los actores presentes en el territorio de los departamentos en estudio verán transformadas sus actividades de producción y reproducción. E. Jelin plantea que las tareas de reproducción y producción ocurren en el espacio de la vida cotidiana de las personas y dentro de los espacios domésticos y público, siendo tareas que reproducen y sostienen la existencia social de las familias, grupos y comunidades.

Para la caracterización socioeconómica de los pequeños productores pobres entrevistados, fueron considerados en el marco de las transformaciones del agro argentino. Desde la sociología, citamos a Norma Giarraca, quien introduce el concepto de “nueva ruralidad”. Para la autora, las nuevas arenas representan un espacio en los que los sujetos actúan tratando de imponer y adaptarse a las nuevas reglas del juego, resistir y organizarse para modificar gramáticas del poder, desplegando estrategias que les permitan encontrar otros espacios territoriales que los integren (Giarraca, 2001).

Por otra parte, tomamos los trabajos “El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino” (Manzanal, Villareal, 2010) y “La construcción de nueva territorialidad en el norte argentino. Tramas institucionales y proyectos locales” (Manzanal, Arqueros, Arzeno, Nardi, 2007). Para los autores, los pequeños productores agropecuarios y pobres rurales se han constituido en foco recurrente de políticas públicas que han vinculado territorio y desarrollo en América Latina.

Visión desde nuestra posición

En este apartado detallamos aspectos teóricos para caracterizar y analizar las transformaciones ocurridas en los departamentos en estudio, poniendo de manifiesto la vinculación campo ciudad, a partir de las cuales caracterizaremos socioeconómicamente a los pequeños productores pobres con formas de producción campesina (Sensu Piñeiro) de Valle Viejo y Fray Mamerto Esquiú, analizando la condición de clase de los pequeños productores a partir de conceptualizaciones de la pobreza.

Del análisis realizado caracterizamos a los pequeños productores horticultores de los departamentos trabajados. La mayoría de los entrevistados realiza el ciclo de producción y comercialización según diferentes factores:

- La cantidad de integrantes de la unidad productiva entre uno y doce componentes de la unidad

- El grado de urbanización de los loteos, aperturas de calles y corte de canales de riego.
- Los capitales detentados por cada unidad capital económico: vehículo (auto, moto), capital social, relaciones que le permiten acceder a puesto de venta en el mercado municipal o de mercado de productores, la participación en grupos produce un acrecentamiento en el capital social frente al Estado (Proinder, por ejemplo).
- El empleo en comercios, empleo en fábricas o en el Estado: estas son actividades realizadas por las mujeres.

Desde la trama conceptual construida buscamos descomponer arreglos dominantes de interpretación de situaciones históricas de dominación de los actores del estudio. Ante las transformaciones del agro argentino, se presenta como necesidad la caracterización socioeconómica de los pequeños productores en su territorio.

La trama conceptual referente a antecedentes de la sociología se construye a partir de las perspectivas planteadas por Norma Giarraca (Giarraca 2001) y Diego Piñeiro (Piñeiro 2001). Explican, desde la “nueva ruralidad” en América Latina, antecedentes de la sociología. Mabel Manzanal (Manzanal 2010) y Alfredo Pais (Pais 2010) describen y analizan realidades del sector de pequeños productores en el Noreste argentino. Por otra parte, reflexionamos brevemente su posible vinculación con la perspectiva geográfica, a partir de los planteos que realizan Tadeo, Nogar, Annessi y Capristo, que se refieren a la caracterización de los espacios rurubanos o zonas transicionales. La comprensión de la dinámica territorial se trabaja comparativamente en arreglo a discusiones teóricas de autores tales como Nogar, Annessi y Capristo 2001. Los autores de esta línea parten de la siguiente presunción: entre lo rural y lo urbano hay una continuidad espacial a modo de interfase cambiante, con singularidades que permiten cualificar al espacio rururbano (Nogar Annessi y Capristo).

En 2010, Tadeo señaló que lo agrario, lo rural y lo rural/urbano son tema de debate, considerando que lo rural no equivale exclusivamente a lo agrario, que lo agrario no representa sólo a las producciones agrícolas y ganaderas y que las vinculaciones entre la ciudad y el campo se intensifican paulatinamente (Tadeo, 2010).

Para la caracterización socioeconómica de los pequeños productores en el marco de las transformaciones del agro argentino, consideramos -desde la sociología- a Norma Giarraca, quien introduce el concepto “nueva ruralidad” (Giarraca 2001), que permite comprender la heterogeneidad y complejidad de las transformaciones ocurridas en el agro latinoamericano, produciendo nuevos modos de explicar la complejidad de los procesos. Esta autora señala que las imágenes rurales de nuestros países cambiaron, habilitando a pensar una “nueva ruralidad”, donde conviven empresas de alta complejidad tecnológica, empresas extra-agrarias transnacionalizadas, empresas del agroturismo, con campesinos, productores medios y trabajadores rurales segmentados por los procesos de mecanización junto con grupos étnicos y nuevos desocupados; todos ellos presentes en las nuevas arenas, tratando de imponer o adaptarse a las nuevas reglas del juego, resistir y organizarse para modificar gramáticas de poder, desplegando estrategias que les permitan encontrar otros espacios territoriales que los integren (Giarraca, 2001).

En el nuevo contexto, el desarrollo rural se transforma en un concepto polisémico, ya que la autora propone pensarlo como una construcción social orientada a nivelar socialmente al crecimiento económico-productivo que debe tender a la sustentabilidad y poner atención en los pactos intergeneracionales con relación a los recursos naturales, así como en el respeto por las diferencias, las diversidades culturales, étnicas, de género, religiosas, generacionales y de formas

de vida, en un contexto social de igualdad de oportunidades en materia de salud, educación, vivienda y alimentación (Giarraca, 2001).

En esta misma línea, Piñeiro, refiriéndose al Uruguay, señala que no es posible abordar la discusión sobre la ruralidad en América Latina sin hacer referencia a los cambios que están ocurriendo a nivel de las estructuras agrarias, remarcando que el capitalismo ha penetrado plenamente en el agro de la mayoría de los países de Latinoamérica a través de la generación de cadenas y complejos agroindustriales. Para el autor, el agro no es ajeno a los procesos de globalización del capital, que son los signos de nuestros tiempos (Piñeiro 2001).

Desde Colombia, Edelmira Pérez señala la importancia de tener en cuenta la estrecha interdependencia del mundo rural con el resto de la economía y con el medio urbano en particular (Pérez, 2001).

Por su parte, Mabel Manzanal contribuye desde esta perspectiva, aportando antecedentes referidos a territorios del norte argentino. Tomamos aquí sus trabajos “El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del Norte Argentino” (Manzanal, Villareal. 2010) y “La construcción de nueva territorialidad en el norte argentino. Tramas institucionales y Proyectos Locales” (Manzanal, Arqueros, Arzeno, Nardi. 2007), aportes que se utilizan como referencia para el tratamiento de la temática dentro del área geográfica en estudio. Para los autores, los pequeños productores agropecuarios y pobres rurales se han constituido en foco recurrente de políticas públicas que han vinculado territorio y desarrollo en América Latina, de atención y superación de la pobreza rural desde hace décadas.

Para comprender acabadamente la idea de territorio, se toma en este punto el aporte de Aníbal Quijano (2000) en su artículo “El Fantasma del desarrollo en América Latina”, entendido como ámbito de imbricación de las múltiples expresiones del poder en el que también confluyen procesos de enmascaramiento de relaciones de dominación (Manzanal, 2007).

Entendemos el territorio como la relación entre los sujetos y su cotidianidad. Consideramos que los pequeños productores pobres de los departamentos Valle Viejo y Fray Mamerto Esquiú han configurado sus prácticas productivas y reproductivas como unidades familiares, reconfiguraciones locales que responden a transformaciones globales. Globalización, considerada como expansión y cambios del capitalismo, transformaciones neoliberales que en lo local contienen las particularidades sociales y culturales. Definimos la categoría pobreza a partir del tratamiento dado por Lo Vuolo y Barbeito en su trabajo “La Pobreza... de la política contra la pobreza” (octubre 1999), como un elemento constitutivo de un modo particular de acumulación de riqueza y poder social. Para estos autores, los pobres son parte del entramado de relaciones sociales que alimentan el funcionamiento de la sociedad. Se centra su tratamiento considerando que la pobreza no puede sino ser, resultado de valores y estrategias de acciones adoptadas por los principios de organización que prevalecen en la sociedad.

Puntualizaremos la discusión teniendo presente que aun considerando las potencialidades de los grupos pobres, estos seguirán inhabilitados para superar su situación si no se construyen instituciones que garanticen su inserción y su participación de forma permanente en los beneficios de la organización social. La pobreza es una de las expresiones de un problema mas complejo: los modos de inserción social de las personas y las formas en que se mantiene la cohesión en sociedades profundamente desiguales (Lo Vuolo y Barbeito, 1999).

Desde esta posición teórica se entiende a la pobreza ligando el fenómeno a la noción de estrategias de reproducción social. Consideramos a la pobreza como noción descriptiva y

relacional, fenómeno propio del modo de organización social y económica capitalista. Para Gutiérrez, la pobreza es una categoría principalmente descriptiva: pobres son quienes, en comparación con otros individuos de su sociedad, alcanzan -de una serie de rasgos tomados como categorizadores- los más bajos niveles (Gutiérrez 2007). Basándose en Bartolomé, Gutiérrez señala que la pobreza es un concepto relativo y relacional, lo que implica la existencia de otros ricos o, que por lo menos, no son pobres (Bartolomé en Gutiérrez, 2007).

Los esfuerzos de los diferentes autores -trabajados aquí- para determinar cuáles son los elementos que permiten identificar un estado de situación como de pobreza, distinguiéndola de la mera posesión de elementos y las efectivas posibilidades y aptitudes para hacer un uso conveniente de ellos, o cuando se pretende definir las relaciones de distribución que explican las situaciones de pobreza y riqueza, resultan controversias que alimentan diferentes estrategias de políticas públicas para enfrentar el problema (Lo Vuolo, en Gutiérrez, 2007). Las actividades o prácticas productivas y reproductivas se tomarán por tanto como prácticas de obtención de distintos bienes y recursos que les permiten a los pequeños productores pobres subsistir y, por lo tanto, reproducirse socialmente. Desde esta distinción conceptual se analiza la reproducción social de los/as pequeños productores - horticultores de Valle Viejo y Fray Mamerto Esquiú, actores que componen los llamados sectores populares, sectores que logran su reproducción cotidiana construyendo una multiplicidad de actividades familiares de vida (Gutiérrez 2001).

Es necesario atender a la explicitación teórica de los caracteres que definen la pertenencia de clase de los agentes individuales y la elucidación de los caracteres que definen la pertenencia de clase de un “colectivo”, como es la unidad familiar. Se considera aquí principalmente que la “inserción en el sistema de producción económica” es una condición definitoria de la posición social.

De acuerdo al tratamiento dado sobre el fenómeno pobreza en párrafos anteriores, debe considerarse la perspectiva de la desigualdad, tornándose fundamental lo que estos sectores poseen como recursos, y no sus carencias. Desde tal perspectiva, en el presente estudio se considera que las condiciones materiales de existencia de la población se encuentran en la base del funcionamiento de las sociedades históricamente determinadas (Gutiérrez, 2007).

Las prácticas productivas de los actores tienen características particulares en los departamentos en estudio. Acorde a la trama conceptual desarrollada con la nueva ruralidad que se muestra en estos territorios, las prácticas productivas y reproductivas de estos actores agrupados y no agrupados se constituyen en la llamada pluriactividad, componiendo los ingresos con actividades diversas prediales y extra prediales. Así mismo, algunas actividades se desarrollan en relación a la participación en grupos de productores, aunque otras no, siendo de índole productiva acorde a la modalidad individual o colectiva que favorezca el posicionamiento de los pequeños productores en cada situación.

Consideramos que los procesos de satisfacción de necesidades guardan una relación fundamental con el territorio. Este debe entenderse como espacio en el que en el pasado y en el presente, los pequeños productores desarrollan su vida, espacio no sólo geográfico sino complejo entramado de relaciones de poder, tensiones y vínculos sociales, culturales, políticos, económicos. Esta mirada sobre territorio es complementaria con los planteos de reproducción social de la existencia -según la autora mencionada- de estos actores en particular, agrupados en la cooperativa San Isidro Labrador y Productores Unidos de FME.

Algunos resultados parciales de nuestra tarea investigativa

A continuación se muestran los resultados alcanzados desde la metodología cualitativa propuesta para el estudio. Como instrumentos de recolección de datos se han utilizado principalmente la entrevista semiestructurada y la observación. Los ejes de entrevistas, como de observación, fueron los mismos para los/las 8 (ocho) productores, 4 hombres y 4 mujeres entrevistados/as. Como se dijo, el criterio de selección de los/las entrevistados/as fue que estuvieran agrupados en cooperadoras o grupos de productores/as y contaran con financiamientos de proyectos productivos.

En dirección al objetivo planteado, la visualización de las políticas sociales vinculadas con las prácticas de producción y reproducción de estos actores en los contextos sociopolíticos actuales se plantea como resultado parcial una nómina de planes y políticas sociales sectoriales y no sectoriales utilizadas por los pequeños productores/as entrevistados/as, a saber:

Políticas sociales Sectoriales.

- Ministerio de Producción de la Nación, Prodernoa (2012), Proinder - Financiamiento (2013/2016)
- Subsecretaría de Agricultura Familiar - Asesoramiento.
- INTA ProHuerta. Asesoramiento. Gallinas ponedoras.
- Producción de la Provincia - Asesoramiento.

Políticas sociales Universales

- Salud: Posta de San Isidro, Mini Hospital Villa Dolores. Mini Hospital Piedra Blanca, San Juan Bautista, Hospital de Niños Eva Perón. Centros de diferentes complejidades. En el sistema de servicios prestadores de salud existen múltiples planes y programas, los que pueden ser accesibles o no según las barreras socio-culturales, económicas y geográficas existentes.
- Educación: Escuela de San Antonio, Escuela de Piedra Blanca, San Isidro, Escuela de Formación Superior Laines. En este caso se presentan barreras similares, según autores consultados

Como otro resultado parcial, construimos un cuadro o matriz en el que se hacen visibles los cambios en el trabajo rural de la región, mostrando la vinculación campo ciudad y la configuración de actividades de obtención de bienes y recursos que responden a la pluriactividad planteada por los autores y antecedentes tomados para el estudio.

La composición del ingreso de los pequeños productores agricultores de Valle Viejo y Fray Mamerto Esquiú nos permite mostrar que la pluriactividad es el modo de producir y reproducir socialmente la existencia, modalidad que los liga a la dinámica actual campo ciudad.

La composición del ingreso de los/las 8 entrevistados/as que representan unidades productivas familiares extensas, se muestra en un cuadro comparativo según departamento, donde se hacen visibles las actividades heterogéneas que desarrollan, actividades prediales y extra prediales, como

prácticas de obtención de distintos recursos que componen el ingreso de las unidades en estudio, mostrando las características que adquieren las practicas productivas y reproductivas de los grupos de pequeños productores horticultores entrevistados..

La pluri actividad visible en composición del ingreso

Composición del Ingreso				
Departamento	Predial		Extra Predial	
Valle Viejo	Venta en el mercado local. Mercado, ferias, verdulerías	Autoconsumo	Venta de mano de obra. Comercio	Planes sociales Empleo Estado fabricas comercio doméstico
Fray Mamerto Esquiú.	Venta en el mercado local. mercado ferias, verdulerías	Autoconsumo	Venta de mano de obra. Comercio	Planes sociales Empleo Estado fábricas comercio doméstico

El ingreso de los pequeños productores entrevistados en ambos departamentos se compone principalmente por dos tipos: prediales y extra prediales, en estos últimos encuadramos los ingresos como jornaleros, planes sociales y empleo comercial y estatal.

Al momento de realizar las entrevistas, todos/as los/las entrevistados/as tenían monotributo social. Se consideraron productores/as agrupados/as.

Aun considerando el listado de las políticas utilizadas por los pequeños productores al inicio de esta apartado, a los planes sociales los incluimos en el cuadro, por tratarse de ingreso monetario.

Conclusión

Considerando nuestro objetivo y los resultados parciales alcanzados, concluimos que los pequeños productores pobres con prácticas de producción campesina de Valle Viejo y Fray Mamerto Esquiú, conformados en unidades familiares extensas, realizan sus prácticas de producción y reproducción social combinando recursos diversos: utilizando políticas públicas sectoriales y no sectoriales, el empleo estatal y comercial, la venta transitoria de su fuerza de trabajo y la producción predial, venta en el mercado local y autoconsumo.

Estos modos se vinculan directamente con la dinámica campo ciudad. Surgen aquí nuevos interrogantes para continuar nuestra tarea investigativa: ¿cuál es la concepción de sujeto inmersa en las políticas sociales sectoriales?, ¿se considera la multiplicidad de actividades que los integrantes

de las unidades productivas realizan en un marco de reconfiguración de la relación campo-ciudad?, ¿cómo se vincula la noción de sujeto implícita en las políticas sociales sectoriales y universales con los modelos de ciudadanía citados por Bustelo?

Bibliografía

FERNANDEZ SOTO: “Políticas sociales, ciudadanía y espacio público”, En El Trabajo Social y la Cuestión social, Fernández Soto (org.) Espacio Editorial, Buenos Aires.

GIARRACA, N. Comp (2001): “Una Nueva Ruralidad en America Latina? CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. América Latina.

GONZÁLEZ, NUCCI, BERMUDEZ (2006): "¿Qué familia se configura desde la intervención estatal en planes y programas asistenciales?". Políticas Sociales y ciudadanía. Debates sobre una relación en tensión. Editorial EFU, Fundación Universidad Nacional de San Juan.

GUBER, R.: “El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo”. Ed. Paidós. Bs. As. 2008.

GUTIÉRREZ, A. (1997): “Pierre Bourdieu. Las Prácticas sociales” Ed. Universitaria. Misiones/Posadas. 1997.

------(2007): “Pobre, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza” Ferreyra Editor. Córdoba. ISBN N° 978-987-1110-12-4.

INDEC: Censos Nacionales 2001- 2010. Censo agropecuario 2008

JELIN, E. (1985): sin dato Editorial

LO VUOLO, R y BARBEITO, A (1999): “La pobreza...de la política contra la pobreza” Primera edición: octubre de 1999 Primera reimpresión: mayo de 2004 ISBN: 84-95294-05-2. www.ciepp.org.ar www.minoydavila.com.ar.

MANZANAL, M (1999): “La cuestión regional en la Argentina de fin de siglo”, publicado en: *Realidad Económica 166*, IADE, Buenos Aires. ISSN 0325 1926.

MANZANAL, M, ARQUEROS, M. ARZENO, M NARDI, M. (2007): “La construcción de nueva territorialidad en el norte argentino. Tramas institucionales y Proyectos Locales”. V Jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agro-industriales. Buenos Aires.

MANZANAL, M. VILLAREAL, F. (2010): “El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del Norte Argentino”, Ed. CICCUS. Primera edición. Argentina.

NOGAR, A. ANNESSI, G. CAPRISTO, M (2001): “Discusión Teórica Conceptual acerca de los territorios rururbanos. Estudio Comparativo. Universidad Nacional de Mar del Plata. www.observatoriogeográficoamericalatina.org.mx

OSZLAK, O (1979): “Formación histórica del Estado Argentino: la conquista del orden”. *Seminario Latino-Americano de Políticas Públicas*, FUNDAP/CLACSO, Sao Paulo, noviembre de 1979.

----- (1980): “Políticas Públicas y regimenes políticos. Reflexiones a partir de algunas experiencias Latinoamericanas”. *Estudios CEDES*, vol. 3, N° 2. 1980: Buenos Aires. (Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina).

----- (1971): “Reforma agraria en América Latina: una aproximación política”. Artículo publicado en “Internacional Review of Community Development”, N° 26-26, 1971, Piazza Cavalieri di Malta, 2, Roma.

OSZLAK, O. O'DONNELL, G. (1984): “Estado y Políticas Estatales en América Latina. Hacia una estrategia de Investigación”. En *Para Investigar la Administración pública*. Kliksberg, B. Sulbrandt, J. Coomp. España.

QUIJANO A, (2000): “El Fantasma del desarrollo en America Latina”. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol 6, N° 2.